
PRIMEROS SÍNTOMAS DE RALENTIZACIÓN DEL CONSUMO PRIVADO

El consumo privado sigue exhibiendo una gran fortaleza, en consonancia con la favorable evolución de sus determinantes básicos, especialmente el empleo y los bajos tipos de interés. Sin embargo, el gasto en consumo final de los hogares estimado por la CNTR redujo ligeramente su ritmo de avance anual en el segundo trimestre del actual ejercicio y de la información disponible para el tercer trimestre todo parece indicar que este agregado, aunque mantendrá todavía una gran fortaleza, en coherencia con el elevado nivel de confianza de los consumidores, reducirá ligeramente sus tasas de crecimiento en los próximos trimestres. Este cambio de signo es más visible en el consumo de bienes duraderos que suele tener un cierto carácter de indicador adelantado del comportamiento del consumo privado.

I. INTRODUCCIÓN

En la actual situación por la que atraviesa la economía española, la demanda interna viene mostrando una gran fortaleza y, a su vez, está contrarrestando ampliamente la aportación negativa del comercio exterior al crecimiento del PIB, desde que a finales de 1997 sustituyó a este como motor del crecimiento. Según las estimaciones más recientes de la CNTR base 95, referidas al segundo trimestre del actual ejercicio y adaptadas al SEC-95, la demanda interna de la economía española continuó exhibiendo una gran fortaleza al crecer un 5,3% sobre un año antes. Esta tasa es la correspondiente a la versión de datos corregidos de estacionalidad y de efecto calendario y es el tipo de datos que se utilizará en lo que sigue cuando se empleen datos de la CNTR, salvo indicación en contra.

Al dinamismo de este agregado están contribuyendo tanto el consumo como la inversión, aunque esta última magnitud, en consonancia con la elevada volatilidad e intensidad cíclica que la caracteriza, está mostrando en los últimos años tasas de variación interanual mucho más elevadas que las del consumo. Dentro del agregado consumo, el privado (gasto en consumo final de los hogares en la terminología SEC-95) es el que presenta con gran diferencia, una mayor fortaleza, dado que el público, debido al proceso de consolidación fiscal, está registrando una significativa ralentización. Desde primeros de 1998 y hasta la fecha, el consumo privado está creciendo a tasas superiores a las del PIB y posiblemente se mantenga en esa posición algunos trimestres más, en contraposición al período anterior de la actual fase cíclica expansiva (1995-1997) en el que creció por debajo.

El consumo privado suele representar en torno a las dos terceras partes del PIB en la gran mayoría de las economías occidentales y, por lo tanto, de alguna forma modula y condiciona la evolución cíclica de la economía, ello hace que su seguimiento sea de sumo interés en el análisis de la coyuntura. En concreto, en la economía española en el pasado ejercicio significaba el 59,2% del PIB, en términos constantes, y su aportación al crecimiento en el segundo trimestre del año en curso fue de 2,6 puntos.

El gasto en consumo final de los hogares mostró en el segundo trimestre del actual ejercicio un crecimiento interanual, en términos reales, del 4,4%, lo que supuso una reducción de 0,6 puntos respecto al trimestre anterior y la interrupción de la tendencia ascendente que mantenía desde primeros de 1997. En términos de ciclo-tendencia la tasa interanual fue del 4,2%, con lo que esta tasa mantiene una práctica estabilidad por quinto trimestre consecutivo. De la última información disponible, todo parece indicar que el consumo privado seguirá mostrando en el tercer trimestre y en los próximos una gran fortaleza. Sin embargo, el análisis de la evolución más reciente de los diferentes indicadores, induce a pensar que las últimas tasas registradas pueden constituir un máximo cíclico de este agregado y que en los próximos trimestres exhibirán un perfil de suave desaceleración.

Muchos son los factores que se encuentran detrás del gran dinamismo que el gasto en consumo final de los hogares viene registrando desde principios de 1997, pero la variable más relevante es sin duda la boyante situación del mercado laboral y, en particular, la muy favorable evolución del empleo en los últimos años. La positiva evolución de la ocupación se debe, principalmente, a las elevadas tasas de crecimiento del PIB y también, a la significativa elevación de la elasticidad empleo-producto que se observa en los últimos años en la economía española,

que está haciendo que el crecimiento se traslade con prontitud e intensidad a la generación de empleo. En el gráfico 2 se puede contemplar el elevado grado de asociación entre las variaciones del PIB y del empleo.

El buen comportamiento del empleo, el principal determinante del consumo privado, está elevando el grado de confianza de las familias y reduciendo, a su vez, el componente precaución del ahorro, lo que incentiva el crecimiento del consumo. Así, el índice de confianza de los consumidores sigue mostrando niveles elevados aunque en los últimos meses mantiene cierta tendencia a la estabilidad, lo que indica que las familias españolas consideran como muy positiva tanto la evolución de la economía de sus hogares como el contexto económico general. Cabe destacar también como factor impulsor del gasto en consumo final de los hogares la revalorización que en los últimos años están registrando ciertos activos. Así, el *boom* inmobiliario por el que esta atravesando la economía española viene, obviamente, acompañado por el aumento del precio de las viviendas como consecuencia de la gran demanda de estas. Debe tenerse en cuenta que para muchas familias la vivienda propia constituye su principal activo, el fuerte incremento de su precio puede representar un cierto aumento de la percepción de riqueza y, por tanto, puede estar incentivando el consumo privado. En este sentido, es probable que, aunque con mucha menor importancia, también puede estar influyendo el aumento de precio que están registrando otros activos físicos. Frente a estos factores que tienen un carácter permanente debe mencionarse que el consumo privado se ha visto también impulsado al alza en el actual ejercicio por un factor transitorio, el aumento de la renta disponible de las familias, derivado de la reforma del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF) que entró en vigor a primeros de año.

Este elevado dinamismo del gasto en consumo final de los hogares, que se prolonga ya por varios años, está deteriorando la tasa de ahorro de las familias. De hecho, según estimaciones recientes, en el presente ejercicio dicho *ratio* puede haber disminuido respecto a 1998, por lo que continúa la tendencia descendente de esta variable. Dichas estimaciones también muestran un cierto empeoramiento de la tasa de ahorro de las empresas, por lo que la tasa de ahorro del sector público está contrarrestando, aunque solo parcialmente, el comportamiento negativo de los otros dos sectores.

II. LA EVOLUCIÓN DEL CONSUMO A TRAVÉS DE SUS INDICADORES

A continuación se analiza la evolución del consumo a través del comportamiento reciente de sus indicadores más representativos. Cabe recordar que con excepción del gasto en consumo final de los hogares estimado en la CNTR, que se acaba de comentar, y el gasto estimado en la Encuesta de presupuestos Familiares (EPF) que se comentará más adelante, el resto de los indicadores analizados a continuación tienen una cobertura limitada del consumo. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que la mayoría de estos indicadores tienen un cierto grado de representación del consumo de bienes por parte de los hogares pero muy limitada sobre el consumo de servicios; los pocos indicadores existentes que representan el consumo de servicios son de carácter indirecto y de una cobertura muy reducida. La información más reciente de gran parte de los indicadores disponibles del consumo de los hogares muestra una ligera flexión a la baja en sus ritmos de crecimiento.

El indicador de disponibilidades de consumo, elaborado a partir del Índice de Producción Industrial de bienes de Consumo (IPIC) y el saldo de comercio exterior, constituye una aproximación válida al consumo de bienes por su elevado grado de cobertura. Este índice

viene mostrando desde finales del primer trimestre un perfil de suave desaceleración, lo que es un reflejo del crecimiento subyacente del IPIC y de las importaciones. En su componente manufacturas de consumo la desaceleración es algo más acusada; de hecho, tras haber alcanzado un máximo en el primer trimestre ha anotado una clara desaceleración en los dos siguientes.

Por lo que respecta a las ventas en el comercio, el Índice General de las ventas al por menor presenta para el período enero-agosto un crecimiento interanual deflactado del 2,7%, algo inferior al del mismo período del año anterior. No obstante, en los últimos meses se aprecia una cierta recuperación. El componente de grandes superficies siguió mostrando un comportamiento más expansivo y en el curso del presente año registra un crecimiento medio del 9,8%, superando al del pasado ejercicio.

La confianza de los consumidores se mantiene en niveles muy elevados y es un factor que está impulsando el consumo de los hogares en los últimos trimestres. Así, el Índice de Confianza del Consumidor (ICCO), que elabora mensualmente la Comisión Europea, ha registrado un nivel elevado desde los primeros meses del actual ejercicio, dentro de un cierto nivel de estabilidad que nunca ha superado los 10 puntos alcanzados en noviembre de 1998. Sin embargo, en el pasado octubre, último dato conocido, este indicador sorprendentemente se elevó a 11 puntos, tres más que en el mes anterior. La evolución de este indicador en cierta forma contrasta con el perfil de suave amortiguación del ritmo de crecimiento de gran parte de los indicadores de consumo. Esta encuesta arroja un diferencial de la confianza de los hogares españoles respecto a la UEM de 13 puntos, lo que se encuentra en sintonía con el mayor ritmo de crecimiento del gasto en consumo final de los hogares españoles. Por su parte, el Indicador de confianza del comercio minorista, que se obtiene también de esta

encuesta, está manteniendo un perfil ascendente en el transcurso del año actual (período enero-octubre).

Las opiniones de los empresarios sobre el nivel del gasto en consumo final de los hogares no son tan optimistas como las de los consumidores. En efecto, según la Encuesta de Coyuntura Industrial que elabora el MINER el nivel de producción de consumo mantiene una evolución descendente en el período transcurrido del actual ejercicio. Sin embargo, las opiniones sobre previsiones de consumo, aunque sin ser tan negativas como el nivel de producción, también siguen un perfil descendente desde el primer trimestre.

El gasto en consumo final de los hogares que estima con periodicidad trimestral la Encuesta de Presupuestos Familiares es junto con el gasto en consumo final de los hogares de la CNTR, ya comentado, el indicador más agregado del consumo. Sin embargo, los crecimientos del consumo de los hogares que se derivan de esta encuesta son significativamente más bajos que los de la CNTR, lo que no se corresponde con el comportamiento fuertemente expansivo que muestran el resto de los indicadores de consumo. A pesar de estas limitaciones, el perfil del gasto final de los hogares muestra cierta similitud con el resto de los indicadores de consumo. De acuerdo con los resultados de esta encuesta, el gasto medio por hogar en el segundo trimestre del año, en pesetas constantes, registró una tasa de variación negativa respecto al mismo período del año anterior (-0,9%). A su vez, el gasto total de los hogares tuvo un crecimiento interanual en ese trimestre del 1,8%, frente al 4,2% estimado por la CNTR. Estas tasas suponen una fuerte desaceleración respecto a las del primer trimestre; así el gasto medio de los hogares redujo su ritmo de crecimiento anual en 2,1 puntos y el gasto total de los hogares en 1,5 puntos, lo que contrasta fuertemente con el perfil de estabilidad o suave

desaceleración que mostraron el resto de los indicadores de consumo.

II.1 El consumo de bienes duraderos

La demanda de bienes de consumo duradero por parte de las familias presenta determinantes claramente diferenciados del resto del consumo. Ello es así no sólo porque las decisiones de compra de un tipo y otro de bienes son distintas sino que además esta demanda suele mostrar una elevada volatilidad, frente al mayor grado de inercia y estabilidad de la de los bienes de consumo no duradero. Su evolución suele presentar un cierto comportamiento procíclico y, en términos generales, puede interpretarse como un indicador adelantado del ciclo económico.

Las matriculaciones de turismos es probablemente el indicador más representativo de este tipo de bienes y en el tercer trimestre del actual ejercicio siguió mostrando una gran fortaleza al registrar tasas de crecimiento muy altas. Así las matriculaciones de turismos y de todo terreno situaron sus tasas de variación interanual en el tercer trimestre del actual ejercicio en el 20,6% y el 29,8%, respectivamente. A lo largo de los nueve primeros meses del año, el consumo de estos productos ha aumentado un 22,0% y un 37,9% para un tipo y otro de vehículos, lo que supera con creces las cifras ya de por sí muy positivas del pasado ejercicio. Con estos resultados son ya casi tres años consecutivos en los que el sector del automóvil está registrando un comportamiento muy expansivo. No obstante, el perfil de estas tasas, tras el nivel máximo alcanzado en el primer trimestre, es descendente y en octubre, último dato conocido dichas tasas anotaron un importante descenso.

El otro gran componente de los bienes de consumo duradero lo constituye el equipamiento de los hogares, sobre el que no se tiene información reciente. No obstante, este tipo de bienes puede estar registrando una muy elevada demanda, a tenor del *boom*

INDICADORES DEL CONSUMO PRIVADO
(VARIACIÓN ANUAL EN %)

	1998	1999 (1)	1998		1999			último dato
			III	IV	I	II	III	
1. Indicadores de consumo								
IPI bienes de consumo	5,5	1,7	6,0	3,3	-0,1	2,5	2,8	III
Importaciones de bienes de consumo (vol.)	13,1	16,6	16,1	13,7	20,2	17,7	12,2	III
Gasto por hogar real (ECPF)	3,0	2,5	2,8	2,8	2,7	3,3	1,8	II
Disponibilidades de bienes de consumo (vol.)	8,9	8,3	10,3	10,7	7,6	9,9	7,3	III
Indice de ventas comercio al por menor (2)	5,2	2,7	5,8	4,7	3,1	1,2	4,1	AGO
Opináticos								
Indicadores de confianza del consumidor (3)	5	8	5	9	8	6	8	OCT
Cartera pedidos bienes de consumo(3)	8	13	10	-2	18	12	11	III
Utilización de la capacidad p. de b. consumo(en %)	79,3	78,0	80,9	80,7	79,3	79,6	79,4	III
De bienes de duraderos								
Matriculación de turismos	17,4	20,5	14,1	24,7	25,0	20,8	20,6	OCT
Matriculación de motocicletas	4,7	5,8	5,6	4,4	4,5	7,2	-	II
2. Indicadores de los determinantes de consumo								
Afiliados a la Seguridad Social	5,1	5,6	4,9	5,8	5,7	5,5	5,5	OCT
Ocupados EPA (4)	3,4	3,0	3,6	3,3	2,7	3,2	3,2	III
Puestos de trabajo a tiempo completo	3,7	3,3	4,0	3,6	3,2	3,4	-	II
Indice de masa salarial real	6,7	6,5	6,2	7,6	6,8	6,3	6,4	OCT
Salarios pactados en convenio	2,6	2,3	2,6	2,6	2,3	2,3	2,3	OCT
Salarios Encuesta de Salarios	2,3	2,1	2,1	2,0	2,1	2,2	-	II
Crédito a particulares para adq. b. consumo	36,6	-	37,3	36,6	42,3	15,7	-	II

(1) Cifras referidas al período para el que se dispone de datos.

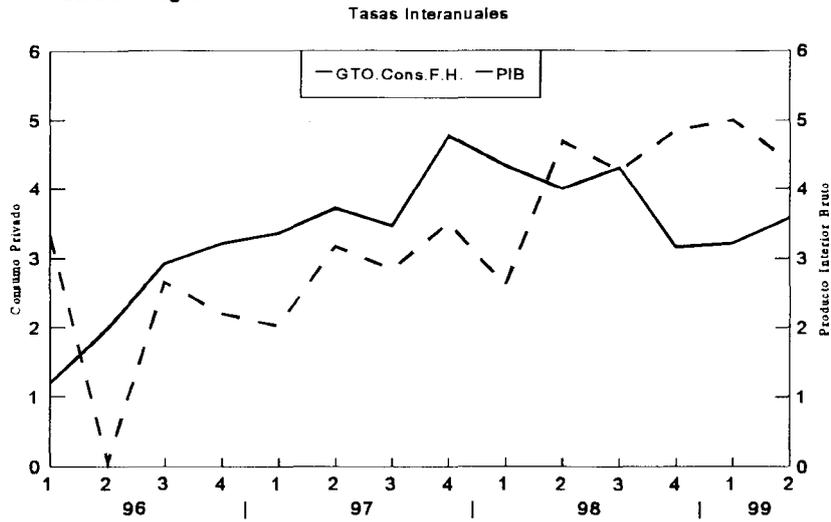
(2) Serie deflactada por el IPC.

(3) Saldo de respuestas.

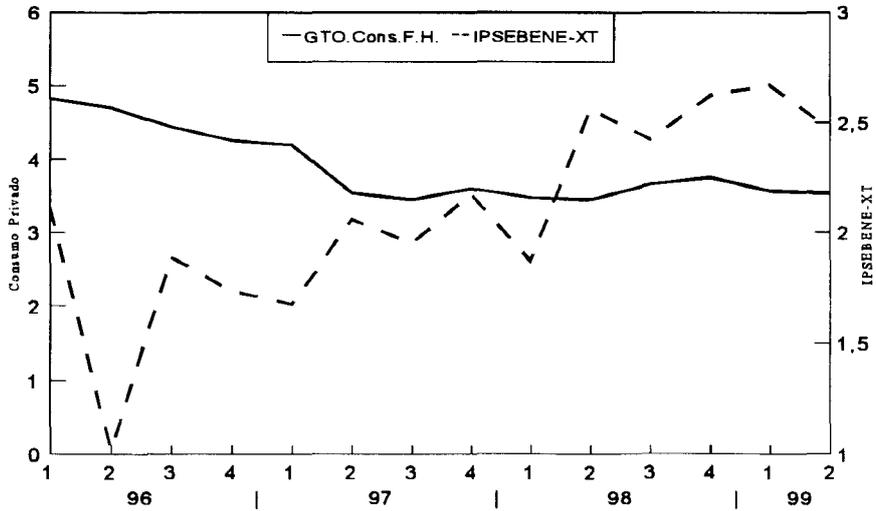
(4) Cifras corregidas del cambio metodológico de la EPA de primeros de 1999.

Fuentes: INE, MINER, CE y SGPC.

GASTO EN CONSUMO FINAL NACIONAL DE LOS HOGARES Y PRODUCTO INTERIOR BRUTO
Datos Corregidos



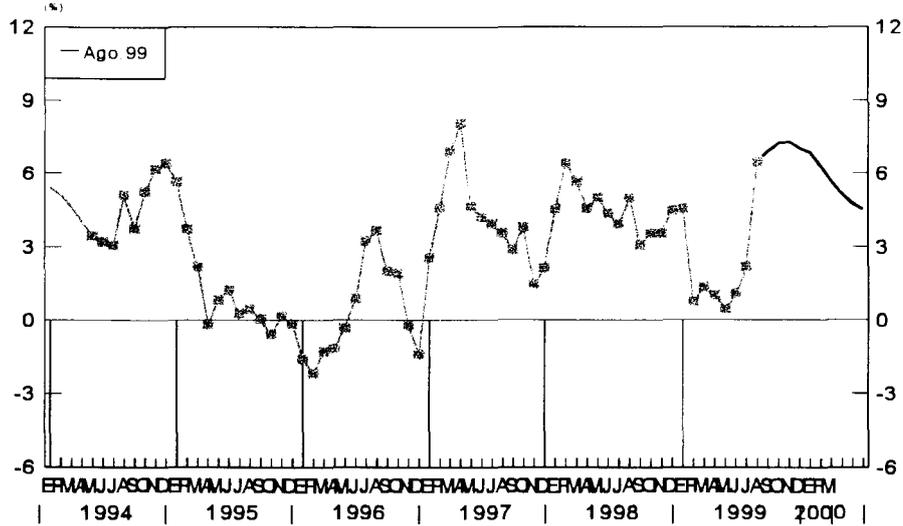
GASTO EN CONSUMO FINAL NACIONAL DE LOS HOGARES E INDICE DE PRECIOS AL CONSUMO DE SERVICIOS EXCLUIDOS GRASAS ACEITES Y PAQUETES TURISTICOS
Datos corregidos Tasas Interanuales



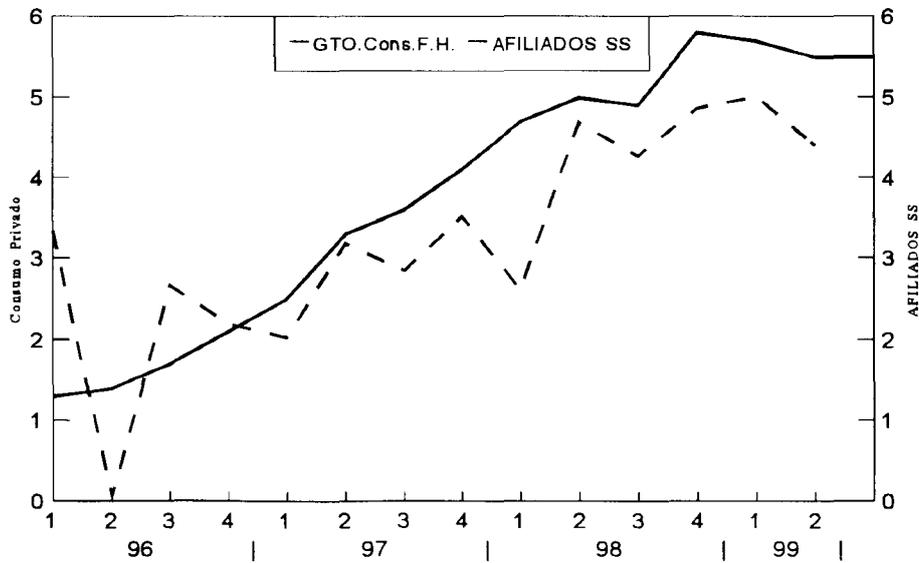
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Fecha: Noviembre 1999.

I.P.I. DE BIENES DE CONSUMO
Crecimiento Subyacente **GRAFICO 2**



GASTO EN CONSUMO FINAL NACIONAL DE LOS HOGARES Y AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL
Datos corregidos
Tasas Interanuales



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Fecha: Noviembre 1999.

que viene atravesando la construcción residencial desde hace tres años. La demanda de bienes de consumo duradero esta siendo claramente estimulada por las fuertes caídas de los tipos de interés que han tenido lugar en los últimos años y por las mayores facilidades de las condiciones crediticias. Todo ello y el contexto económico favorable ha incrementado el consumo de bienes duraderos de manera muy significativa lo que se ha reflejado en un comportamiento muy expansivo del crédito a particulares para la adquisición de este tipo de bienes.

El consumo de bienes duraderos puede estar reduciendo su comportamiento expansivo, lo que se apoya tanto en los datos de los dos últimos trimestres de la matriculación de automóviles y en el dato de octubre, que a pesar de sus elevadas tasas de crecimiento, están dando síntomas de una cierta ralentización, como en la notable disminución del ritmo de crecimiento del crédito a los particulares para los bienes de consumo duradero que se observa en el último dato disponible, el segundo trimestre del actual ejercicio. Es todavía pronto para aventurar un posible cambio de fase cíclica del consumo pero estos últimos datos bien podrían indicar que el máximo cíclico del consumo podría haberse ya alcanzado y que sea el preludio una fase descendente, aunque con un elevado dinamismo.

III. EL COMPORTAMIENTO DE LOS PRINCIPALES DETERMINANTES DEL CONSUMO PRIVADO

La renta disponible de las familias es el factor explicativo más relevante del comportamiento del gasto en consumo final de los hogares. No obstante, otras variables como la riqueza, los tipos de interés, los precios, etc., aunque con menor influencia que aquella, también explican ciertas decisiones del consumo de los hogares. La renta de las familias está constituida por la remuneración de los

asalariados, como principal componente y con gran diferencia sobre el resto, el excedente bruto de explotación de aquellas actividades empresariales que llevan a cabo las familias, los intereses y otras rentas, prestaciones sociales, transferencias corrientes y las cotizaciones sociales.

La remuneración de los asalariados es una variable que depende del crecimiento del empleo y de la remuneración por asalariado. Como se ha comentado anteriormente, el fuerte crecimiento del empleo es uno de los principales factores explicativos de la positiva evolución del consumo. En los tres primeros trimestres del actual ejercicio, la creación de empleo ha continuado evolucionando a un ritmo muy elevado, según la EPA al 4,4% anual en los tres primeros trimestres del año en curso habiéndose creado 537,8 mil empleos en ese período. No obstante, esta cifra esta sesgada al alza debido al cambio metodológico que experimentó esta Encuesta a primeros de año, con el fin de conseguir un mayor grado de armonización de las encuestas de fuerza de trabajo en los países europeos. En el PyD nº 40 se realiza una estimación de este sesgo y de acuerdo con la misma la cifra de empleo creado según la citada fuente en los nueve primeros meses del año habría que reducirla en unos doscientos empleos, es decir el empleo creado en ese período sería 337,8 mil y las tasas interanuales mostrarían una tenue desaceleración.

El resto de las fuentes alternativas que estiman el empleo, los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (PTE) de la CNTR y las afiliaciones a la Seguridad Social (S.S.), arrojan un mensaje similar al del empleo EPA corregido del mencionado sesgo, elevado ritmo de crecimiento pero con una ligera desaceleración. Así, las afiliaciones alcanzaron en el tercer trimestre una tasa interanual del 5,5%, igual que en el trimestre anterior pero tres décimas menos que en el último de 1998 y los PTE también muestran

un perfil de desaceleración en la primera mitad del actual ejercicio.

Además de este gran dinamismo de la creación de empleo, que es uno de los principales factores que impulsan el consumo, cabe destacar que el empleo creado es menos precario que el de años anteriores. Así, el empleo con contrato indefinido está creciendo a tasas más elevadas que las del empleo temporal, con lo cual, aunque la tasa de temporalidad se mantiene todavía en niveles elevados, su perfil es descendente. Ello está aumentando la confianza de los consumidores.

En cuanto a los salarios, todos los indicadores coinciden en mostrar la continuación de la moderación salarial que se viene registrando desde los primeros años de la década de los noventa y que, sobre todo, en el período transcurrido del segundo lustro de esta década, ha sido uno de los principales responsables de la intensa creación de empleo y de la reducción de la tasa de inflación. Esta moderación salarial unida a la desaceleración registrada por el IPC ha permitido obtener ganancias muy significativas en el poder adquisitivo salarial, lo que ha sido un factor adicional dinamizador del consumo privado. Uno de los factores responsables del intenso proceso de moderación salarial en los últimos años ha sido el cumplimiento del objetivo de inflación, lo que desactivaba automáticamente las cláusulas de salvaguarda de los convenios que las contemplasen. Sin embargo, en el presente ejercicio, la tasa de inflación superará de manera significativa el objetivo inicialmente fijado, con lo que la moderación salarial puede interrumpirse en el próximo año.

Una aproximación a la evolución de la remuneración real de los asalariados lo constituye el índice de masa salarial real, elaborado con el índice de los salarios pactados en la negociación colectiva, los afiliados a la S.S. por cuenta ajena y

deflactado por el IPC. Este índice ha registrado un crecimiento medio anual en los tres primeros trimestres del año del 6,5%, lo que supone una práctica estabilización sobre el crecimiento del mismo período del año anterior.

El crédito al consumo de los particulares es un factor que se traduce directamente en un mayor gasto de las familias, especialmente de los bienes de consumo duradero como automóviles y equipamiento para el hogar. El crédito a personas físicas para la adquisición de bienes de consumo duradero ha mantenido una tendencia alcista desde el inicio de la actual fase cíclica, alcanzando una tasa de variación interanual máxima en el primer trimestre del actual ejercicio (42,%) pero en el segundo mostró una fuerte desaceleración cayendo al 15,7%. El principal responsable que se encuentra detrás de esta fuerte demanda del crédito, sobre todo en los últimos tres años, no es otro que la fuerte caída de los tipos de interés.

IV. PERSPECTIVAS

Tras el gran dinamismo que en los dos últimos años ha mantenido el consumo de los hogares, la información más actualizada muestra que este agregado continuará creciendo a buen ritmo pero empieza a dar síntomas de desaceleración. El consumo de bienes duraderos, especialmente el de automóviles, y el crédito a particulares para adquisición de bienes de consumo, que tienen una cierta sensibilidad cíclica y suelen actuar como indicadores adelantados, han comenzado a desacelerarse. El resto de la mayoría de los indicadores también presentan una cierta ralentización de sus tasas de variación interanual. No obstante, el indicador de confianza de los consumidores continúa mostrando una gran fortaleza y se encuentra prácticamente en máximos históricos, lo cual entra en contradicción con la evolución de la gran mayoría del resto de los indicadores.

Por otro lado, el empleo también apunta hacia una ligera desaceleración y posiblemente los salarios pierdan poder adquisitivo en el actual ejercicio, tras ganancias significativas en los años anteriores. Todo ello junto con la reciente subida de tipos de interés acordada por el BCE, a pesar de su reducido impacto sobre el consumo, son señales de que el consumo crecerá en el resto del actual ejercicio y en el próximo a tasas algo más reducidas que las anteriores.

A falta de los datos del gasto en el consumo final de los hogares de la CNTR correspondiente al tercer trimestre, de próxima publicación, seguimos manteniendo

la previsión realizada en el PyD n° 41 para este agregado que estimaban una tasa de variación interanual del 4,1% para el tercer trimestre y del 3,9% para el cuarto; el crecimiento medio anual se mantiene, por tanto, en el 4,3%. El perfil previsto para estas tasas en el año 2000 muestra una suave desaceleración y el crecimiento medio del consumo de los hogares continúa en el 3,8%.

Octubre 1999



PREDICCIÓN Y
DIAGNÓSTICO



Universidad Carlos III de Madrid

INSTITUTO
FLORES
DE LEMUS



HOJA DE SUBSCRIPCION

Nombre y Apellidos:
Dirección: C.P.:
Teléfono: Telefax Correo electrónico:
NIF/CIF: Fecha:

Predicción y Diagnóstico (*edición mensual*) € 120
20.000 ptas

METODOS DE PAGO

(Incluye IVA y gastos de envío)

Transferencia bancaria
A: Fundación Universidad Carlos III C.C.C.: 2096-0630-18-2839372704

Tarjeta de Crédito VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD
Número Fecha de caducidad
Firma

Deseo que me envíen **GRATIS**

Una copia de Predicción y Diagnóstico

**** Indique aquí si desea que enviemos información de nuestros productos y servicios a otra persona ****

.....
.....
.....
.....
.....

Universidad Carlos III de Madrid
Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
C/ Madrid, 126 E-28903 Getafe (Madrid) Tel +34 91 624 98 89 Fax +34 91 624 93 05 E-mail: laborat@est-econ.uc3m.es
www. Uc3m.es/boletin

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**